ASOCIACIÓN DE ENCUETROS PSICOANALÍTICOS DE MEDELLÍN.

Relato de mayo 11 2024
Responsable del relato: humberto parra gallego.
Integrantes del Cartel Psicoanalítico de (la) Institución:
Análida Estrada, Rocío Gómez y Humberto parra.

Como artificio legal, Encuentros Psicoanalíticos de Medellín ha asumido la *ley del azar* para decidir cada vez al Cartel psicoanalítico que le corresponde portar la palabra, enunciarlas en el siguiente encuentro; también por quien escribirá el relato como secuencia material del mismo. De esta manera, el pasado 11 de mayo el Cartel Psicoanalítico de (la) Institución dijo, habló, su insistencia en las propias elaboraciones por los Nombres del Padre, prosiguiendo tanto el trabajo que despliega Freud en Tótem y tabú y aún al final de su obra, en el Moisés y la religión monoteísta; como también Lacan lo despliega y estructura en sus Seminarios[1] y en toda su obra, sosteniendo la pregunta por el Padre como enigma fundamental en la clínica y la teoría psicoanalítica, como condición *sine qua non* de la constitución e institución del hacer psicoanalítico.

Precisamente se muestra cómo el deseo nombra al sujeto[2], partiendo de la clase 18: El deseo, la vida y la muerte del Seminario 2 de Lacan, con un recorrido teórico de la resistencia en la obra de Freud y Lacan; afirmando como la mayor de las resistencias al psicoanálisis parte del propio sujeto en cuanto no le gusta verse enfrentado con su carencia o la del otro, ni tampoco ser cuestionado, exponiendo por esta vía la condición de la resistencia como una de las formas de la represión, como representante de la represión en cuanto frena e impide al deseo surgir, emerger. Velando así, la captura de lo pulsional en el propio discurso del sujeto, hace necesaria la elaboración de estas resistencias por la clínica psicoanalítica, para procurar una posible articulación del deseo, cuya naturaleza solo puede desplegarse mediante la

[1] Lacan, J. Seminario 17 El Reverso del Psicoanálisis. Clase 7 Edipo, Moisés y el padre de la horda, marzo 11 1970
[2] Lacan, J. Seminario 2 El yo en la teoría de Freud. Clase 18: El deseo, la vida y la muerte, mayo 19 1955

concatenación de significantes, propiciando por esta insistencia, un más allá, el surgimiento de un sujeto deseante, o por mejor decir, un sujeto nombrado por el deseo.

Esta opción por el nombre, puede indicarnos la variante que toma Freud, cuando se encuentra o confirma cómo el saber, o lo que se pretendía formular como tal acerca del totemismo y la exogamia, casi todo estaba en entredicho: "No conocemos el origen del horror al incesto y ni siquiera sabemos qué orientación tomar. No nos parece satisfactoria ninguna de las soluciones del enigma propuestas hasta ahora"[3], según anotaba Frazer. Entonces, en esta sin salida, Freud[4] indica cómo la génesis del totemismo también se puede formular preguntándose: ¿Cómo llegaron los hombres primitivos a darse nombres (o darlos a sus linajes) de animales, plantas, objetos inanimados?

Con este enfoque de Freud por el nombre, de cómo el primitivo llegó a dar nombre a sus linajes, pasa al sujeto del inconsciente, a las representaciones que constituyen lo real del primitivo, indicando desde un comienzo como el Psicoanálisis toma sus propósitos rectores de la lingüística[5] , de las relaciones entre significante y significado.

También la opción por el nombre, dice la manera cómo los relatos intentan radicar la voz de una sucesión de hechos analíticos, incluso históricos, aventurando un hacer de Cartel Psicoanalítico en cuanto dice y nombra cosas acontecidas en las sesiones, en los encuentros. Un resto ordenador de significantes que instituye simbólicamente la filiación del hacer psicoanalítico en la cadena generacional del Psicoanálisis, como efecto de sujeto, no como herencia recibida; al tiempo que procura tejer el **pasaje** al sujeto del inconsciente, en instantánea develación del deseo de analista asentado por la escritura como acto legal que vehiculiza la ley de la palabra, que inscribe, filia, un acontecer psicoanalítico, asumiendo la ley de la castración y la prohibición del incesto: *No te ofertarás como falo*, o por mejor decir, inscribir una articulada interpretación, porque nada nace sin la palabra, rompiendo las resistencias de la empeñada pasión narcisista, también del *goce*,

[3] Freud, S. Tótem y tabú, XIII Amorrortu editores, Buenos Aires 1980, p.127 n.32
[4] Freud, S. Tótem y tabú, XIII Amorrortu editores, Buenos Aires 1980, p.112
[5] Safouan, M. El Psicoanálisis. Ciencia, Terapia… y Causa. Ed. El cuenco de plata p. 122

que sin embargo insiste; arraigando una seriada secuencia legal y ética del discurso psicoanalítico.

En ese sentido, nombramos **relato** en cuanto dice la construcción escuchada por el relator, contraponiendo a **acta**, al fin, del acto acontecido en cada encuentro, solo la presencia del sujeto puede resignificar las resonancias del significante por el acto institucional articulado.

Responsable del relato: humberto parra gallego.

Medellín junio 2024